Lunes: El Señorío de Cristo en Nuestro

Servicio

En el mundo antiguo, el estatus de siervo era considerado el más bajo, pero Pablo transforma esta realidad al recordarnos que, incluso en lo más cotidiano, servimos a Cristo. El llamado a obedecer "con temor y temblor" no implica miedo servil, sino reverencia profunda a Aquel a quien realmente pertenecemos. En otras palabras, el trabajo, la obediencia y el servicio no son simples deberes humanos: son actos espirituales. La fe cristiana no se limita al templo; se demuestra en el lugar de trabajo, en el hogar y en la sociedad.

Así como los siervos del primer siglo debían servir a sus amos con sinceridad, los creyentes hoy están llamados a trabajar con integridad, no por agradar a los hombres, sino por glorificar al Señor.

Nuestro servicio revela a quién consideramos nuestro verdadero Señor.

Versículos de referencia

- **Efesios 6:5** "Siervos, obedezcan a sus amos en la tierra, con temor y temblor, con la sinceridad de su corazón, como a Cristo."
- Colosenses 3:23-24 "Todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibirán la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien sirven."
- 1 Corintios 7:22 "Porque el que fue llamado por el Señor siendo esclavo, es libertado del Señor; asimismo, el que fue llamado siendo libre, es esclavo de Cristo."

Preguntas de reflexión

- 1. **Verdadero o Falso:** Servir a nuestros jefes terrenales con sinceridad e integridad es una forma de adorar a Cristo.
- 2. ¿Qué significa servir "como a Cristo" en tu vida diaria (trabajo, familia, ministerio)?
- 3. Menciona un área específica donde necesitas recordar que tu servicio es al Señor y no a los hombres.

Oración: Señor Jesús, enséñame a servir con un corazón sincero. Que cada tarea, por pequeña que parezca, sea hecha como una ofrenda a Ti. Rompe el orgullo de mi corazón y ayúdame a ver cada acto de obediencia como una expresión de adoración a Tu señorío. Amén.